

IDEAL VELEZANO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director: D. Andrés Cifco de Guzmán | Redacción: Calle de Lozano, núm. 2

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS

EL TIFUS

El fatídico huésped que hace tanto tiempo sentó sus reales en nuestro pueblo, sigue haciendo víctimas y produciendo estragos considerables.

Las estadísticas demográficas del pasado mes de Enero, han arrojado una cifra verdaderamente aterradora comparada con las que generalmente se registran.

Por no producir alarma que siempre es perjudicial, hemos permanecido hasta ahora callados en espera de que la epidemia desapareciera, bien fuese debido a influencias atmosféricas, o bien por las medidas sanitarias dictadas al efecto.

Pero ni los elementos ni los hombres han logrado contener su creciente pujanza, y por ello, justamente alarmados, levantamos hoy la voz pidiendo medidas y remedios que logren extirpar de aquí, ese inminente peligro de que nos hallamos rodeados.

Según nuestras noticias, en la última reunión celebrada por la Junta de Sanidad, no se declaró de un modo oficial por el personal facultativo, la existencia del tifus exantemático, seguramente con la intención laudable de no producir la consternación que en estos casos es consiguiente. No obstante, se adoptaron enérgicas medidas higiénicas, lo que hace suponer que existe, si no esa, otra epidemia de tan malos resultados como la reinante; y siendo esto así, ¿por qué no llevar a efecto con todo rigor el cumplimiento de los acuerdos sanitarios, o bien reunirse otra vez la Junta y adoptar nuevas medidas que en plazo breve den sus benéficos resultados?

El público desde luego, debía respetar mas que nadie, por interés propio las órdenes dadas; pues la Autoridad muchas veces, no puede evitar cosas que caen dentro del dominio particular, como sucede con los pesames y velatorios, que son sin duda alguna, de los focos de infección mas grandes que existen.

Todos en general debemos coadyuvar decididamente a la obra de salubridad emprendida por nuestras autoridades, y no dar lugar con consideraciones sociales que creemos no son disculpables en estos momentos, a que estemos sufriendo por tiempo indeterminado el azote de tan terrible enfermedad.

También esperamos que el Sr. López Ballesteros, reconociendo la premura de poner remedio en las actuales circunstancias, active el envío de la estufa de desinfección por él obtenida; pues ésta indudablemente, ha de dar mas positivos resultados que ninguna de las medidas adoptadas hasta la fecha.

CRÓNICA

DEGENERACIÓN POLÍTICA

Hallándonos meditando detenidamente sobre la calidad e importancia de las luchas políticas; de estas luchas épicas que vienen desarrollándose en las múltiples localidades de España, hemos podido adquirir la convicción firmísima de que cuando las muchedumbres caen infortunadamente en la política personal, con evidente perjuicio de la política de las ideas, se producen esos estados de luchas violentas y fratricidas en los cuales se llega al doloroso derramamiento

de sangre, y en las que el vulgo extrañado y ciego camina de opresión en opresión y de tiranía en tiranía.

Por esta razón de peso y de fundamento, es por lo que nosotros no somos ni podemos ser personalistas, y queremos apartar de ese abismo sin fondo a los obcecados, a los idólatras, a los fanáticos...

Se trata lectores de llevar a vuestro ánimo la convicción de que los hombres no somos nada mas que un pequeño átomo del planeta tierra, y que hallándonos como seres humanos sujetos a errores o equivocaciones mas o menos fundadas, pero que pueden perjudicar a una causa o a un pueblo, lo mejor lo mas justo, lo mas perfecto será que cada cuál poniéndose en constante diálogo con su conciencia y con su corazón, realice aquellos actos que mas convenga a los intereses morales y materiales de sus país y sea fiel a los principios de sus ideas y de sus sentimientos.

Aparte de esto, ocurre también que hay hombres y mas hombres y que entre ellos existen algunos que por sus cualidades de inteligencia, de valor y de carácter deben merecer no solo nuestros respetos, sino que debemos prestarles su concurso en toda obra elevada y justa, en la que olvidándose de los propios medros personales, luchan, trabajan y se esfuerzan en beneficio del procomún.

Ocurre en estas cuestiones una cosa muy singular, relacionada con la manera de ser de estos heroicos caudillos populares que surgen en todos los pueblos y que gozan generalmente de una exclamada mentalidad, y es a saber: que mientras ellos se obstinan en que no se les erija en ídolos, ni se les levante pedestales, ni se les forme leyenda alguna, nunca faltan inconscientes y necios que crean y opinen lo contrario, dejando